

Sermón: Una iglesia generosa y un Dios que supe

Texto: Filipenses 4:14-20

Fecha: Domingo 28 Abril

14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. 15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. 17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. 18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. 19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. 20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Introducción: El asunto del dinero en la iglesia se ha vuelto un tema sensible y delicado, pero esto debido al gran abuso que hay entorno al dinero. Sobre todo en estos movimientos heréticos del falso evangelio de la prosperidad. La manipulación es descarada cada vez más. Los mercaderes de la fe se han aprovechado de estas cosas, se han lucrado, han construido verdaderos imperios robando a la gente en estas iglesias. Lo que ha ocasionado que haya un total repudio especialmente del mundo incrédulo, trayendo un descrédito a la iglesia y a sus líderes. La mayoría venimos de contextos así. Pero, el porque haya estos abusos, estas estafas, no significa que las iglesias no deban enseñar legítimamente desde la autoridad de las Escrituras este tema del dinero, de las ofrendas en la iglesia. Dios nos ha mandado a predicar todo el consejo de Dios, a enseñar todas las cosas, y el dinero es parte de ello, la mayordomía del cristiano es importante.

Así que hermanos, una de las mayores bendiciones al exponer la Palabra de Dios de manera expositiva, es decir versículo a versículo a lo largo de un libro de la Biblia, es que el predicador no puede saltarse ninguna verdad de las Escrituras, no puede omitir aquellas cosas difíciles de enseñar por pretender no incomodar a nadie. De ninguna manera, al predicar con fidelidad el texto bíblico estamos comunicando todo el consejo de Dios, a lo cual todos nos sometemos en humildad, reconociendo que toda la Palabra de Dios ha sido inspirada por Dios, y es útil, para redargüir, para corregir, para enseñar.

Así que al predicar el tema Una iglesia generosa y un Dios que supe, basado en los textos que siguen de la carta a los Filipenses, podrán darse cuenta que no se hace con el sentido de que quizá la iglesia está pasando dificultades en sus finanzas y se necesita predicar este tema para motivarlos a dar. O quizá es que el

hermano quiere quedar bien con los demás. No, nada de eso, es la Escritura misma que nos enseña sin prejuicios, pero dando la importancia en un tema que debe ser analizado, estudiado a la luz de lo que Dios ha establecido para el sostén y gobierno de Su Iglesia, de la cual somos todos aquellos llamados del mundo a su reino de la luz. Pasemos a estudiar en esta mañana nuestro tema de hoy: Una Iglesia generosa y un Dios que suple.

Proposición: En esta mañana, Cristo nos da 4 razones de ser una iglesia generosa, con el fin de glorificarle. (La participación, el propósito, la promesa y la adoración).

I. La participación (v.14-16)

Hay una participación directa de la iglesia con la expansión del reino de Dios en el mundo. La misión de Dios se mueve como dice un slogan: Con las oraciones de la iglesia, con las manos de los que apoyan financieramente la obra, y también con aquellos que la iglesia aparta para la obra del ministerio, ya sean estos pastores, misioneros, grupos de hermanos que llevan el evangelio a otras ciudades y países. Toda actividad que la iglesia haga en sus comunidades requiere inversión de recursos. Los textos en los que fundamentamos este punto están en los versos siguientes:

14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. 15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.

El trabajo misionero de Pablo lo había llevado hasta la región de Macedonia en Europa. La iglesia de filipos estaba en la región de Macedonia, la parte norte de lo que hoy es Grecia, fue la primera iglesia que fundó Pablo en Europa en su segundo viaje misionero; cerca del año 51. Encontramos los primeros conversos de esta iglesia en el libro de los Hechos 16:39,40, se nos habla de Lidia, una joven liberada de un espíritu de adivinación, el carcelero de Filipo y su familia. Así comenzó la fundación de dicha iglesia. La iglesia de Filipos, es una de las más nobles y comprometidas que encontramos en el Nuevo Testamento. Dentro de la región de Macedonia se establecieron iglesias como la de Tesalónica y Berea, al Sur en Acaya se encontraba la iglesia de los Corintios.

Pero algo interesante de las iglesias de esa época, es que es Filipenses la que participa comprometidamente del sostén de la labor misionera de Pablo y su equipo. Pablo alaba a los filipenses por su compromiso y su cuidado hacia él y a

los santos. Utiliza la frase “Bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación”, ustedes hicieron excelentemente bien en unirse a mi aflicción.

¿Cómo es que ellos participaron de la aflicción de Pablo en su prisión, si ellos no estaban presos físicamente como él? ¿Cómo es que podemos participar de los sufrimientos de otros?

Preocupándonos por los demás sirviéndoles, de sus aflicciones, supliendo una necesidad, el creyente es la mano que Dios utiliza para dar aliento y alimento al necesitado. Era Dios a través de los filipenses haciendo esa obra en sus corazones para poder desprenderse de manera sacrificial por sus hermanos.

Si la obra misionera de plantación de iglesias es desafiante, implica sacrificio, entrega, perseverancia, abandono del yo, por la predicación del evangelio y la salvación de las ovejas del Señor. Puede tornarse en ocasiones frustrante, en desánimo cuando hay otros factores más externos como la falta del dinero, del sostén para los obreros para cubrir sus necesidades ministeriales. Sobre todo en contextos como el de nuestros países se hace muy difícil desarrollar esta labor a causa la mayoría de veces de la poca participación de este deber. Se requiere tener en verdad una mente que glorifica a Dios, un obrar consecuente con los mandamientos de Dios, que incluye la gran comisión.

Vemos esta realidad en las iglesias bíblicas, nuestros pastores son obreros biocupacionales, es decir deben de compartir su tiempo entre trabajar en empresas durante 8 horas, y el resto del tiempo ocuparlo en los asuntos ministeriales, lo que inevitablemente ocasiona un mayor desgaste en sus vidas. Se vuelve doblemente sacrificial, y sin embargo ellos saben quien los llamo y cual es su labor sagrada, y por esta razón no hay queja delante de Dios por estas circunstancias, pero dentro de ellos hay ese anhelo por servir al Señor y a su iglesia de manera total. Entonces, la iglesia debe de orar por esas oportunidades para sus pastores, debe anhelar que el hombre de Dios pueda dedicarse al estudio de la Palabra y la oración, a guiar a la iglesia, y para ello, en la medida que una iglesia se desarrolla debe ir evaluando sus condiciones para sostener a los hombres de Dios de manera digna, sin lujos, pero que tenga lo necesario para él, su familia, y la labor ministerial, lo que se traducirá en una enorme bendición en la salud espiritual de una iglesia.

Pablo menciona en el siguiente pasaje que fueron los filipenses la única iglesia que participó en su sostenimiento. No lo hace con el sentido de que estuviera resentido con las demás iglesias, sino que el ejemplo mismo de esta única iglesia en cuanto a su generosidad podía servir como un testimonio para las demás, como una exhortación.

Algunas veces el ejemplo de estas iglesias, son de ánimo para otras. Generalmente no son iglesias grandes las que apoyan a otras iglesias o a misioneros, casi siempre son iglesias pequeñas, con pocos recursos, pero con un corazón lleno del amor de Dios, lo hacen con un gozo superabundante. Son estas iglesias que son modelos y ejemplos verdaderos en su participación, en su compromiso con la expansión del reino de Dios.

¿Cómo es que una iglesia llega a crecer en su generosidad en el reino de Dios?

Cuando dejamos de ver para nuestras propias necesidades, y pensamos en el propósito de Dios al proveernos, que en primer lugar es para suplir a nuestra casa, pero también para bendecir a otros.

Ese es el ejemplo mayor que Pablo expone en la carta en el capítulo 2 en la humillación y exaltación de Cristo quien vino a este mundo a servirnos, quien no escatimó a su propia vida para darse por los suyos. Eso es lo que Pablo exhorta a la iglesia en el *capítulo 2:4 no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás*. De esa manera seguimos el gran mandamiento y la gran comisión: Amando sobre todas las cosas a Dios, amando a nuestro prójimo. Esa es la expresión más real del auténtico cristianismo, ha sido liberado de yo, de enfocarse en sí mismo, para vivir para su Señor y para servir a los demás.

El Dr. Lacueva menciona sobre esto: "Una de las mayores tentaciones del creyente 'devoto' es dedicarse tanto a Dios que no le queda tiempo para ocuparse del prójimo, incluso del prójimo más próximo (esposo, esposa, hijos, etc.).

Esta es una verdad de la que debemos cuidarnos, justificar nuestra espiritualidad privada, aislarnos de los demás olvidando el mandamiento del Señor. Dios nos ha llamado a participar en su misión de expansión de su reino, pero no lo haremos siendo individualistas, buscando cada uno lo suyo propio. Y la exhortación de Pablo en la carta había movido a la iglesia de Filipos a esta acción tan noble de participar de sus aflicciones por el evangelio. De igual manera toda iglesia que es establecida bíblicamente en esta tierra, tiene las mismas implicaciones y mandamientos, es llamada a participar activamente, no hacerlo es rebelión contra Dios. La segunda razón de ser una iglesia generosa está en su propósito.

II. El propósito de la generosidad (v.17-18)

*17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.
18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.*

Este propósito se cumple en tres áreas de nuestra vida: siendo liberados del amor al dinero, suplir las necesidades de los demás y ser un sacrificio acepto, agradable a Dios.

A. Somos librados de amor al dinero para ser generosos con los demás.

Pablo dice: no busco sus dádivas, no busco sus regalías, es decir que su motivación no estaba en el dinero, ni siquiera aprovecharse del ministerio para obtener provecho de ello, como lo hacían los falsos maestros y profetas que su motivación eran las ganancias deshonestas. Ya bien los describe él en el capítulo 3:19 de la carta *cuyo fin es perdición, cuyo dios es su apetito y cuya gloria está en su vergüenza, los cuales piensan solo en las cosas terrenales.* En *1 Timoteo 3:16* describe este mal proceder *10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.*

Pablo estuvo dispuesto a trabajar con sus propias manos para no abusar de su derecho, aunque sin embargo era un derecho legítimo que Dios mismo lo ha establecido en su Palabra como lo dice en *1 Corintios 9:13 ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? 14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. 15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.*

Hay algo muy curioso que sucede con los seres humanos con el asunto del dinero en contextos religiosos. Por naturaleza el hombre le gusta apegar su conciencia a algo que él mismo puede hacer para buscar el favor de Dios, y para ello está dispuesto a someter su conciencia a esclavizarla por estos hombres que les prometen prosperidad si ellos hacen esto o aquello.

Muchos venimos de contextos religiosos donde se nos manipulaba para dar diezmos, primicias, ofrendas, ofrendas especiales, pactos...etc. Y ahí estábamos sometidos y hasta con alegría dábamos lo que teníamos, sin importar después como íbamos a hacer para pagar nuestros compromiso del hogar. Participábamos de toda actividad, venta de carpas, tamales, hamburguesas...para proyectos de construcción..etc. y pues el problema, es que solo estas familias del liderazgo de la iglesia prosperaban y tenían bienes y el pueblo con limitaciones. Fuimos abusados y manipulados en ese sentido. Pero ahí lo dábamos todo.

Pero, cuando el Señor en su gracia nos permitió conocer más acerca de su verdad, conocimos acerca de las doctrinas de la gracia, de la soberanía de Dios, y nos llevó a iglesias bíblicas, iglesias reformadas donde hay un orden y libertad de conciencia. Ahora en esa libertad de conciencia, se esperaría que nuestro proceder debe de ser generoso en esa libertad. Pero, no es así, como es en la libertad de conciencia y de manera

voluntaria el hombre le cuesta más ser dadivoso, que al contrario cuando era esclavo de su conciencia por los mercaderes de la fe.

Sino, mire lo que Pablo continúe mencionando en esa primera carta a los corintios en el *capítulo 9* *11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? 12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.*

¿Entonces hermanos, por no poner tropiezo al evangelio de Cristo debemos ser limitados en el dar con generosidad? De ninguna manera, el cristiano no debe ser alguien mezquino, no debe ser retenedor de proveer a la iglesia para cada necesidad.

El propósito mayor es este, Pablo dice: *buscar fruto que abunde a vuestra cuenta.* Cuando la iglesia progresa en su generosidad en contribuir con sus recursos a la obra del Señor, Dios bendice abundantemente a Su pueblo, porque esa es la manera de obrar de él, con esto cumple su propósito divino. En primer lugar al liberarnos de nuestro amor al dinero, de esa falsa seguridad en lo que tenemos. Muchos cristianos se aferran a sus posesiones, piensan que si dan generosamente se quedarán limitados para cubrir sus necesidades. ¿Acaso no es este un pecado del que debemos arrepentirnos? Estamos poniendo nuestra confianza en el dinero y no en Dios quien es quien sule para nuestras necesidades (sobre esta suficiencia de Dios lo abordaremos en los últimos puntos). Pero, Dios a través de de derribar este ídolo en nuestro corazón, en segundo lugar nos enseña a ser dadivosos para poner nuestra mirada en las cosas de arriba y hacer tesoros en el cielo.

Lucas 16:9 Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando estas falten, os reciban en las moradas eternas.

Dios habla hoy: »Les aconsejo que usen las falsas riquezas de este mundo para ganarse amigos, para que cuando las riquezas se acaben, haya quien los reciba a ustedes en las viviendas eternas.

Es evidente que aquí el Señor no está diciendo que utilicemos la riquezas injustas en el sentido si estas son mal habidas, si vienen del narcotráfico, de fraudes, del robo. El contraste es en comparación a las riquezas celestiales, estas riquezas terrenales con las cuales nos desenvolvemos, no son el fin de nuestra vida, pero son un medio válido para apoyar el avance del evangelio a todo el mundo.

El pastor Samuel Milos menciona en su comentario del pasaje de Filipenses lo siguiente: *No se ofrenda a la obra misionera para recibir una recompensa material, como el evangelio de la prosperidad enseña engañosamente, de modo que cuanto más se dé, más se recibirá, la recompensa será entregada al creyente en la presencia del Señor. Sin embargo, la generosidad será correspondida: "El alma generosa será prosperada; y el*

que saciare, él también será saciado" (Pr. 11:25). El Señor ama al dador alegre, y recompensa la vida de quien se ocupa de los pobres (2 Co. 9:7-9).

B. Nuestra generosidad suple las necesidades de los demás

18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis;

Cuando la iglesia es generosa suple las necesidades de los hermanos, del necesitado, de las viudas, de los huérfanos.

Pablo estaba satisfecho, gozoso, porque Dios había provisto para sus necesidades, pero también por el amor desbordante de la iglesia. Que hermosa una comunidad de fe que abunda en esta liberalidad. Si hiciéramos una reunión especial para compartir nuestros testimonios de la provisión de Dios en cada uno de nosotros, en verdad sería interminable el tiempo. Tanto de manera individual como familias, así como también colectivamente como iglesias locales. La hermandad, el amor es un distintivo muy fuerte del cristianismo, que no lo encontrará en ningún otro lugar. Porque está ligado al amor perfecto de Dios.

Recuerdo muchas veces cuando viajábamos cada dos semanas de La Ceiba a San Pedro Sula, algunas veces no teníamos los recursos para el viaje, mi esposa se preocupaba y decía ¿cómo viajaremos? Yo solía decir: esperaremos hasta el último instante, Dios proveerá, él conoce nuestro deseo por estar con nuestros hermanos. Y si hermanos, siempre proveyó ya sea por algún trabajo realizado un tiempo antes, pero también otras veces por la generosidad de nuestros hermanos, cada vez que un hogar nos recibía dándonos hospedaje, un apoyo para la gasolina. Ese es el fruto manifiesto del amor y la generosidad, eso es abonar a la cuenta.

El quehacer misionero de la iglesia demanda el apoyo de cada uno de sus miembros. Cada vez que se lleva el evangelio a otra ciudad, demanda recurso humano, oración y finanzas. Pensemos en cómo podemos seguir bendiciendo la Misión a San Marcos de Ocotepeque. Como puede involucrarse en tal tarea, se necesita disposición de ir, tenemos una hermosa familia que abre las puertas de su casa para esta excelsa labor de que la palabra de Dios sea anunciada en esa comunidad, cada vez más personas están llegando con la necesidad de ser alimentadas con las sanas palabras de Dios. Pero pensemos de qué manera podemos contribuir para estas necesidades cuando la misión va creciendo, habrá más necesidades, un nuevo local, el acondicionamiento del mismo, y cada etapa de una plantación de iglesia eso es lo que conlleva. Que bendición es cuando somos parte de este sagrado privilegio. Ahora mismo nosotros tenemos este bonito problema, cada vez cabemos menos en este espacio, y necesitamos ir pensando en locales más amplios, eso es así.

Pero es la tarea de la iglesia, es la preocupación de todos, no debemos dejar esa responsabilidad solo al pastor, a los diáconos, o a unos cuantos hermanos, es nuestro llamado, Dios lo demanda y nosotros en gratitud a él, en amor debemos entregarnos sacrificialmente al sostenimiento de la obra de Dios.

c. Damos como sacrificio acepto, agradable a Dios. *habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.*

Note que el propósito de dar generosamente, no tiene nada que ver con esperar algo a cambio. Sino que es un asunto espiritual proveniente del sacerdocio como creyentes.

El comentarista Frank Barker menciona que Los cristianos primitivos fueron criticados porque no ofrecían sacrificios como los paganos que les rodeaban, o como los judíos que aún seguían las leyes del Antiguo Testamento. Como respuesta, los cristianos señalaban hacia Jesucristo. El había muerto de una vez por todos. Debido a que su muerte había hecho completa expiación de todo pecado, jamás serían requeridos más sacrificios.

Al mismo tiempo, los cristianos primitivos habían sido enseñados por el apóstol acerca del sacerdocio de todos los creyentes: que todo cristiano es su propio sacerdote. En Cristo Jesús nosotros tenemos nuestro gran Sumo Sacerdote, pero nosotros mismos somos también sacerdotes y podemos ir directamente a la presencia de Dios y ofrecer nuestras propias vidas en sacrificio vivo. Estos cristianos antiguos respondieron a sus acusadores mostrando que el "sacrificio" del cristiano está formado de acciones caritativas, obediencia a Dios, caminar en humildad delante de él, un recto corazón, y amor por el prójimo. Fin de la cita.

De manera que la ofrenda es parte de nuestro culto de adoración a Dios, porque cada uno de los creyentes es un sacrificio vivo a Dios (Romanos 12:1) emulamos a Cristo como sacrificio vivo, *Efesios 5:2 "Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante"*

Así como el sacerdote en el Antiguo Pacto se presentaba con ese incienso aromático en el santuario a Dios para presentar ofrenda. La iglesia, todos los cristianos ahora como el nuevo templo de Dios su iglesia, también nos presentemos delante de su trono con ofrenda fragante, como aquella que es digno de la adoración a nuestro Dios. Esa fue la expresión de la ofrenda en *2 Corintios 8: Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; ² que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. ³ Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, ⁴ pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de*

participar en este servicio para los santos. ⁵ Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios;

Ahora vemos aquí más participación de iglesias en Macedonia en este sagrado y noble ejercicio del dar. Estas cosas están escritas para nuestra edificación y exhortación, por el testimonio de estas iglesias nos damos cuenta que no hay impedimentos para ser generosos, nuestra carencia o limitaciones no son una excusa válida para no compartir de lo poco que tengamos. Pero aún, si teniendo y no lo hacemos en un terrible pecado.

Debemos darnos primeramente a Dios como ofrenda agradable a Dios, para luego él producir en nosotros el querer como él hacer por su buena voluntad.

Así que hermanos, que está primera parte de nuestro estudio de hoy sirva para tener un entendimiento más elevado de lo que significa dar generosamente al Señor para su iglesia, esto debe llevarnos a meditar entre semana para preparar nuestros corazones de manera diligente y consciente con nuestra participación en el culto al Señor con nuestras dádivas.

En nuestra segunda parte veremos la suficiencia de Dios en nuestras vidas en su promesa y la adoración que esto conlleva.

Algunas aplicaciones prácticas de esta primera parte:

1. Si ha sentido la exhortación del Señor en este mensaje, ore al Señor, pídale que le ayude a confiar en él y no en sus posesiones. Pídale que le permita ser libre del amor al dinero, para dar con liberalidad, con las motivaciones correctas.
2. Estime su mayordomía de su dinero, vea en que cosas gasta su dinero. Muchas veces gastamos en cosas innecesarias y ahí quedamos en evidencia en que no es cierto que no tenemos para dar a la iglesia, lo que falta es interés real en este deber y responsabilidad cristiana de ofrendar dignamente.
3. Involúcrese fielmente en la obra del ministerio siendo colaboradores, apoyándonos unos a otros, sobre todo a los que dedican sus vidas al evangelio y a guiar a la grey del Señor. La Escritura nos dice que los tengamos en alta estima y amarlos por el trabajo que hacen.
4. Oremos para que el Señor obre en nuestras iglesias, para que seamos iglesias generosas, pues el Señor es quien bendice la obra de nuestras manos, es quien sustenta todas las cosas. No hay mejor testimonio que ser generosos con los demás.

Oremos..